

de vigilar mucho y perseguir la adulteracion del producto molido, en interés de los labradores y propietarios; a cuyo fin, si el Señor Alcalde necesita algunas autorizaciones, se le concederán; y si no la necesitase lo ruega siga con energía la persecución del fraude en tan importante rubro.

El Señor Presidente contestó que anticipándose a los deseos del Señor Concejal, hacia más de quince días había tomado algunas medidas con este fin, y entre ellas, la de convocar a una reunión que se celebraría en el día siguiente, a los tráficantes de ese artículo, para obtener de ellos todo el fisco; hallándose dispuestos a castigar severamente a los falsificadores.

Reiteró el Señor Solis las gracias.

Entró el Señor Costa Fariñas.

Mordas

Que se pidan a los Alcaldes Pedáneos, una relación de los cauces de aquellas riadas que han quedado sin mordas, para castigar a los que coincen que han que no han cumplido esta obligación, y hacer que la cumplido así mordan. El Señor Fayreix propone que se pida a los Alcaldes Pedáneos, una relación de los cauces de aquellas riadas que han quedado sin mordas, para castigar a los que coincen que han que no han cumplido esta obligación, y hacer que la cumplido así mordan. Pues al abandono en la limpieza de los cauces expresados se debe el fatalismo que sufren en muchos partidos rurales, y además queda estéril el trabajo de los que mordan a la parte de arriba, por no hacerlo como deben los de la parte inferior.

D.

El Señor Solis, dolorido igualmente de las calamidades que padecen en algunos partidos rurales apoya la moción.

D.

El Señor Alcalde afirma que es desgraciadamente cierto que hay muchas calamidades; pero de todo se debe a la falta de mordida de cauces, por que también hay mordidas en el campo, y aquí en la ciudad. Ofrece, sin embargo,

